



Lo que interpretan los estudiantes en el piano tendrá una representación visual creada por un computador.

Ignacio Calderón, Puerto Montt: Los sentimientos a través del piano

La Escuela de Cultura y Difusión Artística de Puerto Montt es un establecimiento educacional al que acuden niños de 7º básico a 4º medio que tienen intereses artísticos. "Es científico humanista pero con un sello artístico, los electivos tienen que ver con artes escénicas, visuales, danza, música...", dice Ignacio Calderón, profesor de Piano en dicho establecimiento.

"Los niños con estas inclinaciones artísticas son muy sensibles, tienen las emociones a flor de piel y lo expresan a través del arte", cuenta Calderón.

Con el dinero del premio pretende adquirir un computador potente para relacionar las composiciones y las interpretaciones que los menores hagan en el piano con animaciones 3D que genera un software y que pueden ser una visualización de cómo se



Ignacio Calderón

sienten, explica el docente.

"Los chicos pueden vincular sus emociones con los productos artísticos que ellos elijan. Además, llevan una bitácora donde relacionan sus sentimientos con la obra que quieren realizar y dejar grabada en un registro audiovisual", explica. "Cada niño puede elegir cómo quiere que se visualice su música, con qué colores y figuras".

El taller se iniciará en septiembre para crear más de cincuenta grabaciones. Los videos creados por los niños se exhibirán en el hall de entrada, en un gran televisor que recibe a los alumnos. "También queremos subir los trabajos a la web", añade el profesor de Piano.

"De los diez finalistas fui el más votado en la votación popular", dice Calderón, quien agradece el apoyo de la comunidad.

Al premio postularon 500 docentes a lo largo del país:

Del sur son los tres Profesores Excepcionales destacados por el aporte socioemocional a sus comunidades

- Una profesora de una escuela multigrado convertirá una antigua bodega en un espacio de encuentro entre padres y estudiantes, otro usará la tecnología para que sus alumnos de piano puedan conectar su música con sus emociones. Mientras que un docente usa las historietas estilo manga para potenciar a sus pupilos.

ALEXIS IBARRA O.

De Puerto Montt, Abtao y Temuco son los docentes ganadores del Premio Profesores Excepcionales, que por segundo año consecutivo reconoce a quienes se han destacado por los aportes a sus comunidades educativas desde el punto de vista socioemocional.

La iniciativa nace de la mano de dos organizaciones, daleProfe y Fundación Kiri, que sumaron esfuerzos para realizar este premio anual que "quiere identificar y reconocer a los docentes que están comprometidos con el bienestar socioemocional de sus estudiantes", dice Francisca Medeiros, directora de daleProfe.

"Creemos que el bienestar social y emocional tiene que estar en el centro de la ecuación educativa. Como las dos organizaciones compartimos ese sueño, pensamos que había que reconocer a los ejemplos más notables que veíamos cuando recorriamos el territorio.

Visibilizar el ejemplo de profesores extraordinarios es súper importante para contagiar e inspirar a otros", dice Florencia Álamos, directora ejecutiva de Fundación Kiri.

Álamos explica que cualquier persona de la comunidad educativa podía postular a un docente. "En la postulación tenían que explicar por qué veían a esa persona como un profesor excepcional: alguien que le importe el bienestar de sus alumnos, que sea una persona empática, que tenga altas expectativas de sus alumnos, que los acompañe y los motive, etc."

"En la primera etapa se recibieron 500 postulaciones de todo el país. Tras ello hubo una primera selección de 10 finalistas", explica Medeiros.

A ellos se les pidió que presentaran un proyecto. "Esto era muy libre y podía ser cualquier cosa que ya estuviera funcionando, mientras que algunos idearon nuevos proyectos".

"Al pasar la primera etapa de selección, entraron a una de mentorías en que un equipo de profesionales les ayudó a sacar el máximo de provecho del proyecto", aclara Álamos.

Los finalistas tuvieron que exponer, en forma presencial o vía telemática, sus proyectos. Un jurado eligió a los tres ganadores, "quienes fueron reconocidos por el impacto que pueden crear no solo en sus comunidades educativas, sino también para que otros puedan inspirarse y replicar sus buenas ideas", dice Medeiros. También se consideró la votación del público.

Los tres docentes premiados recibirán \$1.000.000, que les ayudará a concretar o mejorar su proyecto. "Los ganadores también participarán en un encuentro que se realizará a fines de agosto y que reúne a 100 líderes en Chile que están trabajando por la salud mental en distintos ámbitos", añade Álamos.

Estas son sus historias y los proyectos que piensan concretar.



Romina Soto y sus alumnos de la Escuela Rural Sol del Pacífico. La docente remodelará una antigua sala para tener un espacio acogedor y de conexión para alumnos y apoderados.

Romina Soto, Abtao: Una sala para conectar corazones

Abtao es una pequeña localidad de la comuna de Calbuco. Allí se encuentra la Escuela Rural Sol del Pacífico, un establecimiento multigrado donde su profesora, Romina Soto, enseña en una misma sala a 15 niños que están en distintos grados, de 1º a 6º básico. "Hago clases, hago las veces de directora, hago el aseo, de todo un poco", dice entre risas.



Romina Soto

La escogió su comunidad educativa por el trabajo que la docente realiza con los niños. "Son divertidos, súper creativos, cariñosos, expresivos. Son también como 'viejos chicos', un poco estructurados. Somos poquitos y somos como una familia, tenemos una buena comunicación con los apoderados", cuenta.

"Son súper motivados, yo digo 'Upa' y ellos dicen 'Chalupa'. Hacemos festivales y hartas actividades lúdicas que nos involucren a todos", relata.

"El proyecto se llama Conectando Corazones y queremos renovar una sala antigua que ocupamos como bodega con una ambientación especial que permita la conexión emocional entre apoderados y los alumnos, que a veces no es tan buena sobre todo con aquellos que están en la preadolescencia", dice.

La pintarán y comprarán muebles especiales para que esta sea una sala diferente y que tenga otro aire. "La idea es que sea un lugar que quieran y que les guste estar ahí a pesar de que su escuela es muy viejita".

La docente cuenta con el apoyo de los apoderados para esta tarea. "Están muy comprometidos con la escuela ya que muchos de los padres y de los abuelos fueron alumnos. Cuando hay alguna actividad hasta piden permiso en su trabajo y apañan".



El primer tomo de la historieta estilo manga creado por un taller de alumnos del Liceo Politécnico de Temuco ya fue publicado y hasta traducido al inglés y el mapudungun por los docentes.

Pedro Peña, Temuco: Emociones en Tinta

Si esto fuera un manga (historieta de estilo japonés), la primera viñeta diría así: "Temuco 2022. Un psicólogo encargado de convivencia escolar cree que puede motivar a sus alumnos con un taller de manga. Se inscriben alumnos, muchos de ellos con necesidades educativas especiales. Esto es lo que pasó luego de dos años".

Pedro Peña es de profesión psicólogo y está a cargo como docente del Taller de Dibujo Estilo Manga en el Liceo Politécnico de Temuco, establecimiento cuyos alumnos tienen 100% de vulnerabilidad en Enseñanza Básica y 96% en Enseñanza Media.

Hace dos años creó un taller para que los alumnos que les gustaba el dibujo y la animación japonesa pudieran desarrollar el arte del

manga. Se inscribieron niños de 7º básico a 4º medio. "Coincidió que muchos de esos niños presentan necesidades educativas especiales, mayormente del espectro autista. Presentan algunas limitaciones a nivel de interacción social, en aspectos comunicativos y también de autoestima", dice Peña.

El taller dio sus frutos y generaron un primer libro con historias del liceo, "donde los docentes que los niños eligieron eran protagonistas y donde contaban historias de convivencia escolar y prevención de la violencia. Tuvo gran revuelo entre los profesores, los apoderados y la comunidad escolar.

No solo ha repercutido en la autoestima de los niños del taller, sino también en la convivencia general en el liceo", dice Peña.



Pedro Peña

El taller les ayudó a desarrollar redes con niños de otros cursos. "Ha habido un cambio cultural. Estos niños a los que les gusta la cultura geek u otaku eran un poco estigmatizados, pero ahora son un poco como rockstars. Incluso se hace una versión de una feria que nosotros llamamos PoliCon, como la ComiCon (importante feria del mundo del cómic y la cultura pop) en que hubo cosplay, karaoke y otras actividades. Los niños se sienten valorados, mejoraron sus competencias comunicacionales ya que han debido exponer en distintas instancias, ya no se sienten discriminados", dice Peña, quien añade que este año esperan sacar el segundo tomo.

El manga fruto del taller "Emociones en Tinta: Historias que unen" fue traducido por los docentes al inglés y al mapudungun, y también es usado como insumo pedagógico en sus clases.